

Aimé Bonpland y Teodoro Miguel Vilardebó. El vínculo entre dos médicos y naturalistas.

Cartas inéditas a Bonpland, 1833-1841

Aimé Bonpland and Teodoro Miguel Vilardebó. The link between two doctors and naturalists.

Unpublished letters to Bonpland, 1833-1841

Aimé Bonpland e Teodoro Miguel Vilardebó. A ligação entre dois médicos e naturalistas.

Cartas não publicadas para Bonpland, 1833-1841

Augusto Soiza Larrosa¹

Resumen

Se exponen las cinco cartas que el médico oriental Teodoro Miguel Vilardebó envió a Aimé Bonpland entre los años 1833 y 1841, cuyos originales se encuentran en el “Archivo Bonpland” del Museo de Farmacobotánica de Buenos Aires.

Palabras clave: Bonpland, Vilardebó, correspondencia, Archivo Bonpland.

Abstract

The five letters that the oriental doctor Teodoro Miguel Vilardebó sent to Aimé Bonpland between the years 1833 and 1841 are exhibited, the originals of which are found in the “Bonpland Archive” of the Museum of Pharmacobotany of Buenos Aires.

Keywords: Bonpland, Vilardebó, correspondence, Bonpland Archive.

Resumo

Estão expostas as cinco cartas que o médico oriental Teodoro Miguel Vilardebó enviou a Aimé Bonpland entre os anos de 1833 e 1841, cujos originais se encontram no “Arquivo Bonpland” do Museu de Farmacobotânica de Buenos Aires.

Palavras-chave: Bonpland, Vilardebó, correspondência, Arquivo Bonpland.

¹ Médico. Miembro de Honor y ex presidente de la Sociedad Uruguaya de Historia de la Medicina. Contacto: asoiza@adinet.com.uy.

Aimé Bonpland (La Rochelle, Francia 1773-Rincón de Santa Ana, Corrientes, RA, 1858) llegó regularmente a Montevideo, Uruguay, desde su residencia en Corrientes para gestiones en el consulado francés y cobrar una pensión vitalicia otorgada por el gobierno de Francia. Se vinculó aquí con los médicos y boticarios y mantuvo – a la distancia - relaciones epistolares con ellos.

En el “Archivo Bonpland” del Museo de Farmacobotánica de Buenos Aires “*Juan A. Domínguez*” se conservan varias cartas que le enviara entre 1833 y 1841 el médico oriental Teodoro Miguel Vilardebó (Montevideo, 1803-1857). Allí se conservan cinco cartas enviadas por Vilardebó en los años 1833, 1836, 1837, 1839 y 1841². Son inéditas y – por cortesía de las autoridades de aquel museo - las hemos exhumado para los 250 años del nacimiento de Aimé Bonpland. No se conoce que hayan sobrevivido las remitidas por Bonpland a Vilardebó, pero es seguro que hubo respuesta.

Vilardebó tuvo intenso amor por la naturaleza y todo lo relacionado con la ciencia en general. Supo de Bonpland mientras estudiaba en París, donde estaba radicado para obtener el título de médico. En cuanto retornó a su patria (el 3 de agosto de 1833 bajó en el puerto de Montevideo) le envió una primera carta que fechó el 4 de octubre (fig. 1).

² Museo de Farmacobotánica de Buenos Aires. Cartas de Teodoro Miguel Vilardebó dirigidas a Aimé Bonpland, caja 3, carpeta 6. Las cinco cartas son del 4 de octubre de 1833 (doc. 408, 2 fojas); 12 de diciembre de 1836 (doc. 404, 2 fojas); 6 de enero de 1837 (doc. 405, 1 foja); 19 de enero de 1839 (doc. 406, 2 fojas) y 29 de abril de 1841 (doc. 407, 3 fojas).

Repondu le 15. Nov. 1833.

Le Montevideen qui ose vous
écrire cette lettre, n'a jamais eu
l'avantage de vous connaître perso-
nellement. Mais ~~c'est que~~, lors-
qu'il était dans votre Patrie, on
il se flatta d'avoir étudié la
Chirurgie; il a si souvent enten-
du parler de votre réputation
en botanique, de vos voyages et
de vos infortunes au Paraguay,
qu'il a cru ~~qu'il était~~ ^{être} de son
devoir ~~de~~ vous offrir les hom-
mages de sa considération et
de son respect. C'est là la
seule idée qui le guide en vous

Fig. 1. Primera carta de Vilardebó a Bonpland, 4 de octubre de 1833 (fragmento, documento 408-1).

Sin contacto personal con Bonpland, durante su estancia parisina le dice que había sentido hablar del naturalista, de su reputación como botánico, sobre sus viajes (referencia al periplo americano con Humboldt) y sobre sus infortunios en el Paraguay (su apresamiento por nueve años). Sin duda tenían – con las obvias diferencias de edad y méritos – intereses comunes. Así se

lo expresó en esa primera misiva y le dijo que se congratulaba por la condecoración que recientemente se le había concedido. Se trataba de la Orden Nacional de la Legión de Honor en el Grado de Caballero concedida por el último rey de Francia, Luis Felipe 1º. Esa distinción le abrió el camino para ser admitido en la exclusiva Academia de Ciencias de París. La condecoración a que alude Vilardebó es la que aparece en la solapa izquierda de Bonpland en el grabado litográfico que ilustra la biografía que le dedicara su colega médico Adolphe Brunel en la 3ª edición de París, 1871 (fig. 2).



Fig. 2. Orden Nacional de la Legión de Honor en la solapa izquierda de la levita de Bonpland (grabado inserto en la biografía que le dedicara su colega Adolphe Brunel).

El de Vilardebó es un mensaje de homenaje, de discípulo a maestro que abrirá una amistad epistolar entre ambos hombres de ciencia, hermanados por la medicina y cautivados por los dones de la naturaleza. Esta carta curiosamente no está fechada en Montevideo, sino en el “Hervidero”, el paraje del actual departamento de Paysandú (fig. 3).



Fig. 3. La primera carta fue datada en Hervidero. Vilardebó se presentó como doctor en medicina y cirugía de la Facultad de Medicina de París (fragmento, documento 408-2).

Más adelante, en carta del 19 de enero de 1839, le recordará “la primera carta que tuve el honor de remitirle cuando hice el viaje del hervidero al fin del año 1833”. El motivo de la presencia de Vilardebó en ese paraje no es conocida y tampoco ha sido recogida por sus biógrafos. Bonpland conoció “el Hervidero” en octubre de 1832, viajando de Buenos Aires a San Borja por el río Uruguay. Ante la visión de lo que subsistía del campamento artiguista, conocido como la “villa de Purificación”, anotó con espíritu crítico “es propio de un español que tuvo poder y tiempo, el no haber terminado ese pequeño edificio y no haber alojado a sus oficiales y tropa de manera conveniente”³. Artigas no era español, sino un “criollo” (hijo de españoles) y es verdad que su villa fue un campamento más que un asentamiento urbanizado. En el margen superior de esa primera carta recibida anotó el puntilloso Bonpland: “respondí el 16 noviembre 1833”. Esa respuesta (como otras) no se ha conservado.

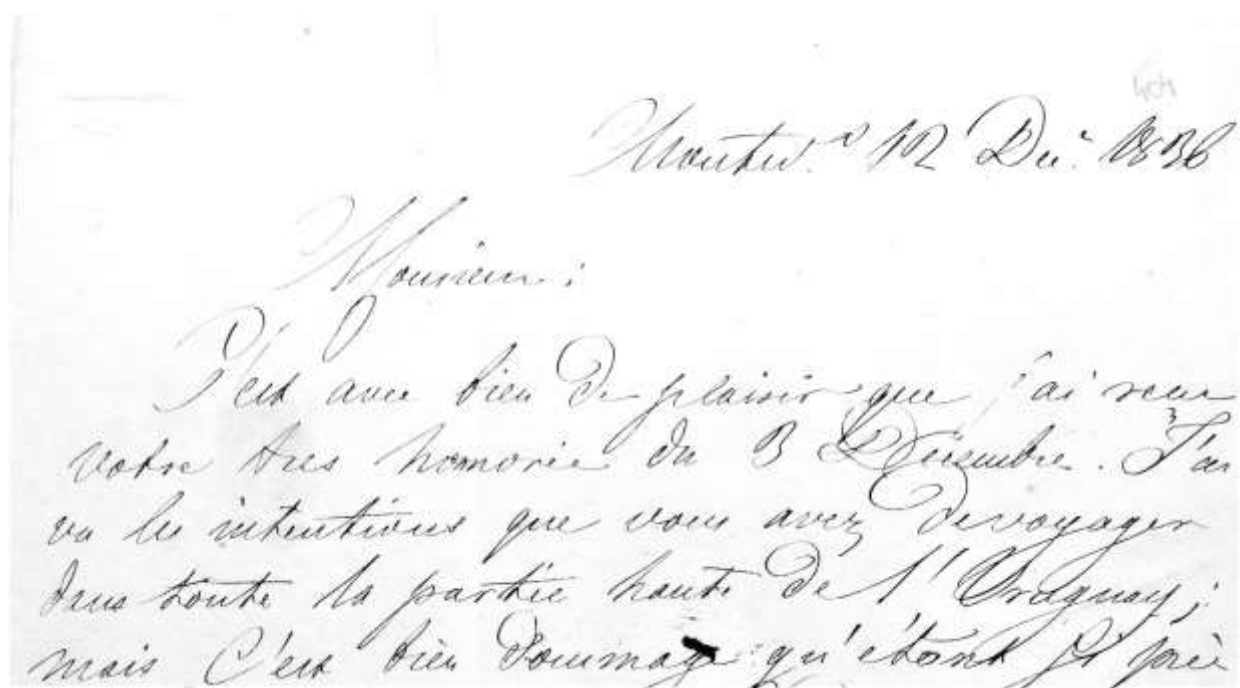
Al año siguiente, 1834, Vilardebó ya integrado al Consejo de Higiene de la República (un organismo para contralor de títulos médicos y de boticarios, más la vigilancia de la salud pública) fue mandado por la corporación para proponerle a Bonpland (que estaba por entonces en Buenos Aires) pasar a residir en Uruguay y – nada menos - ofrecerle una Cátedra de Botánica y Agricultura. Vilardebó habría de ser el portador pues – según propias palabras – se carteaba con Bonpland. No se ha conservado el documento escrito por Vilardebó, pero Bonpland desestimó el ofrecimiento^{4, 5}. Por cierto, ¿dónde iba a crearse esa cátedra? En Uruguay no existía Universidad, sólo una Casa de Estudios Generales creada por ley del 11 de junio de 1833 a impulso del ilustrado presbítero oriental Dámaso Larrañaga. Recordemos que éste había sido el primer contacto de Bonpland con ilustrados orientales desde su arribo a Buenos Aires.

En diciembre de 1836, en la segunda carta que se conserva (fig. 4 y 5), Vilardebó respondió a una propuesta del naturalista francés para acompañarle en la navegación (y seguramente coleccionar especímenes) por “la parte alta del Uruguay”.

³ Bonpland, Aimé. Manuscrito titulado “Voyage de Buenos Aires á São Borja, 13 de octubre 1832”. Arch. Museo de Farmacobot. “Juan A. Doimínguez”, Buenos Aires, caja 13, carp. 6, doc. 1698, 11 fojas, folio 1.

⁴ Actas del Consejo de Higiene Pública (1831-1834). Transcripción del acta por Fernando Mañé Garzón, en su: “Teodoro Miguel Vilardebó 1803-1857. Primer Médico Uruguayo”. Montevideo, Academia Nacional de Medicina, 1989, p. 70.

⁵ Pou Ferrari, Ricardo. Un cirujano en “La Tierra Purpúrea”. Dr. Fermín Ferreira (1803-1867). Montevideo, Plus-Ultra Ediciones, 2017, p. 106-107. El autor transcribe la nota elevada al Consejo por el ministro secretario de Estado en los Departamentos de Gobierno y Hacienda Dr. Lucas J. Obes y la resolución del organismo. Así mismo, la misiva enviada a Bonpland por el Consejo con la invitación consiguiente. En el mismo libro, Pou Ferrari dio cuenta de la única correspondencia conocida entre Bonpland y Fermín Ferreira – entonces Cirujano Mayor del Ejército en campaña – datada en Salto el 2 de enero de 1841 (p. 108).



Montevideo le 12 Dec. 1836

Monsieur :

Il est avec bien de plaisir que j'ai reçu
votre très honorable du 3 Décembre. J'ai
vu les intentions que vous avez de voyager
dans toute la partie haute de l'Uruguay;
mais c'est bien dommage qu'ayant pu

Fig. 4. Segunda carta de Vilardebó a Bonpland, 12 de diciembre de 1836 donde menciona la posibilidad de explorar “la parte alta del Uruguay” (fragmento, documento 404-1).

Entiendo que se refiere al río y no al territorio. Para Vilardebó era un honor acompañarle pero le pidió que le fuera avisado con tiempo la fecha del emprendimiento por el riesgo de no encontrarse en Montevideo. Aprovecharían el viaje para realizar estudios geológicos. Tal exploración conjunta no cristalizará, pero es evidente el interés de Bonpland de ser acompañado por Vilardebó, una prueba de la consideración del maestro al discípulo.



Fig. 5. Destinatario de la segunda carta de Vilardebó a Bonpland y sello de lacre. En la época no se enviaban ensobradas, sino doblado el papel y lacrado para seguridad de inviolabilidad (documento 404-2).

En enero de 1837 – tercera de las cartas del archivo – Vilardebó le remitió el folleto de su autoría a propósito de la epidemia montevideana por la enfermedad infecciosa escarlatina (fig. 6)

⁶. Aludió en ese folleto a los errores diagnósticos del médico portugués José Pedro de Oliveira, autor a su vez de un primer opúsculo titulado “Memoria sobre la escarlatina” del año 1836.

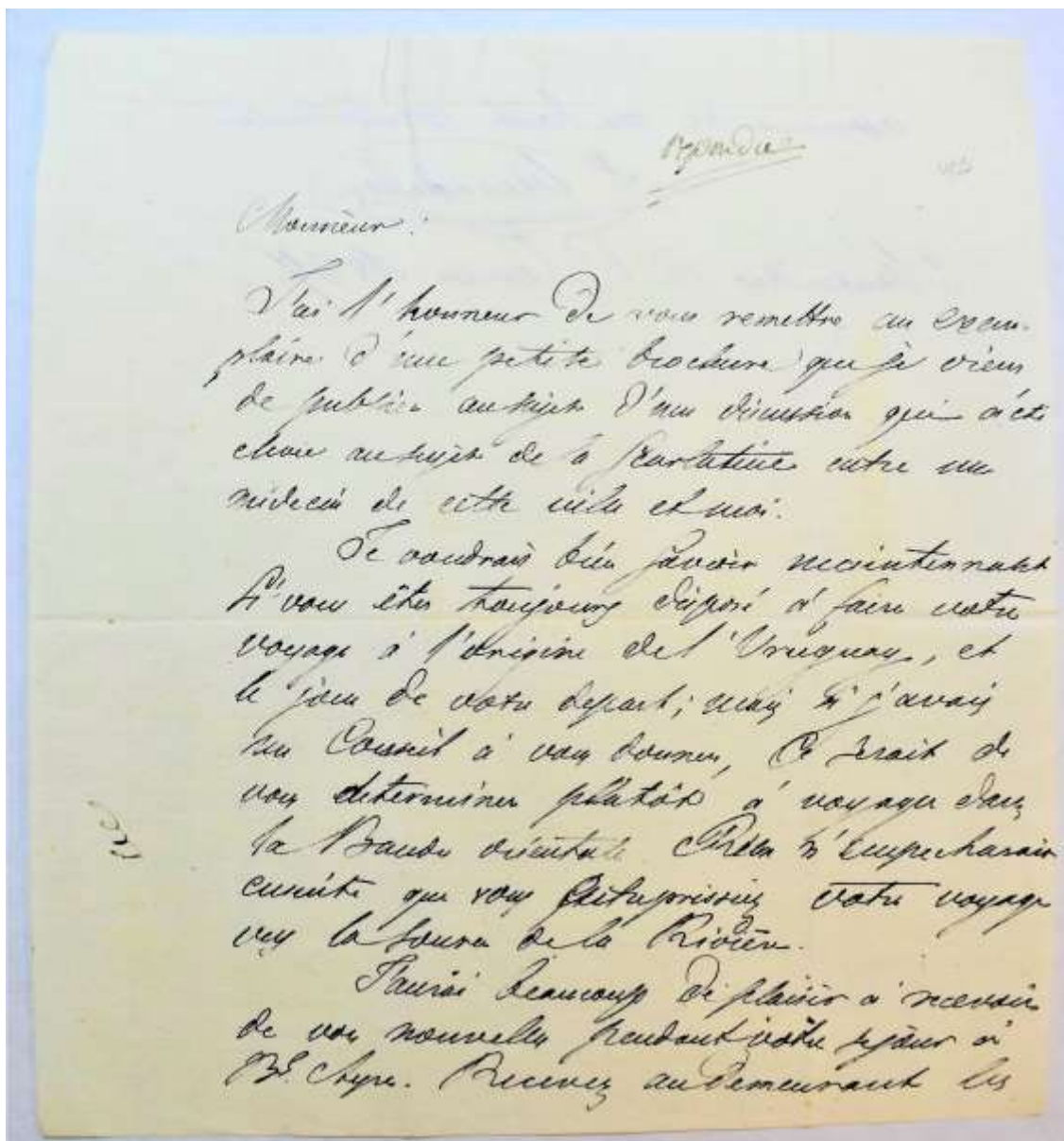


Fig. 6. Tercera carta de Vilardebó a Bonpland, 6 de enero de 1837 que acompañó a su folleto de 1836 sobre la escarlatina (fragmento, documento 405-1).

⁶ Vilardebó, Teodoro M. *Disertaciones relativas a la memoria del Dr. José P. De Oliveira sobre la Escarlatina*. Montevideo, Imprenta de los Amigos, 1836.

La “brochure” del médico oriental llevó por título “Observaciones relativas a la Memoria del Dr. D. José P. De Oliveira sobre la Escarlatina” (fig. 7), del mismo año, una dura crítica de gran solvencia a los errores del médico portugués. Y no deja de recordarle a Bonpland su interés en hacer realidad aquella proyectada exploración conjunta “a los orígenes del [río] Uruguay”. Educado, como era Bonpland, anotó en el margen superior, “respondí”.

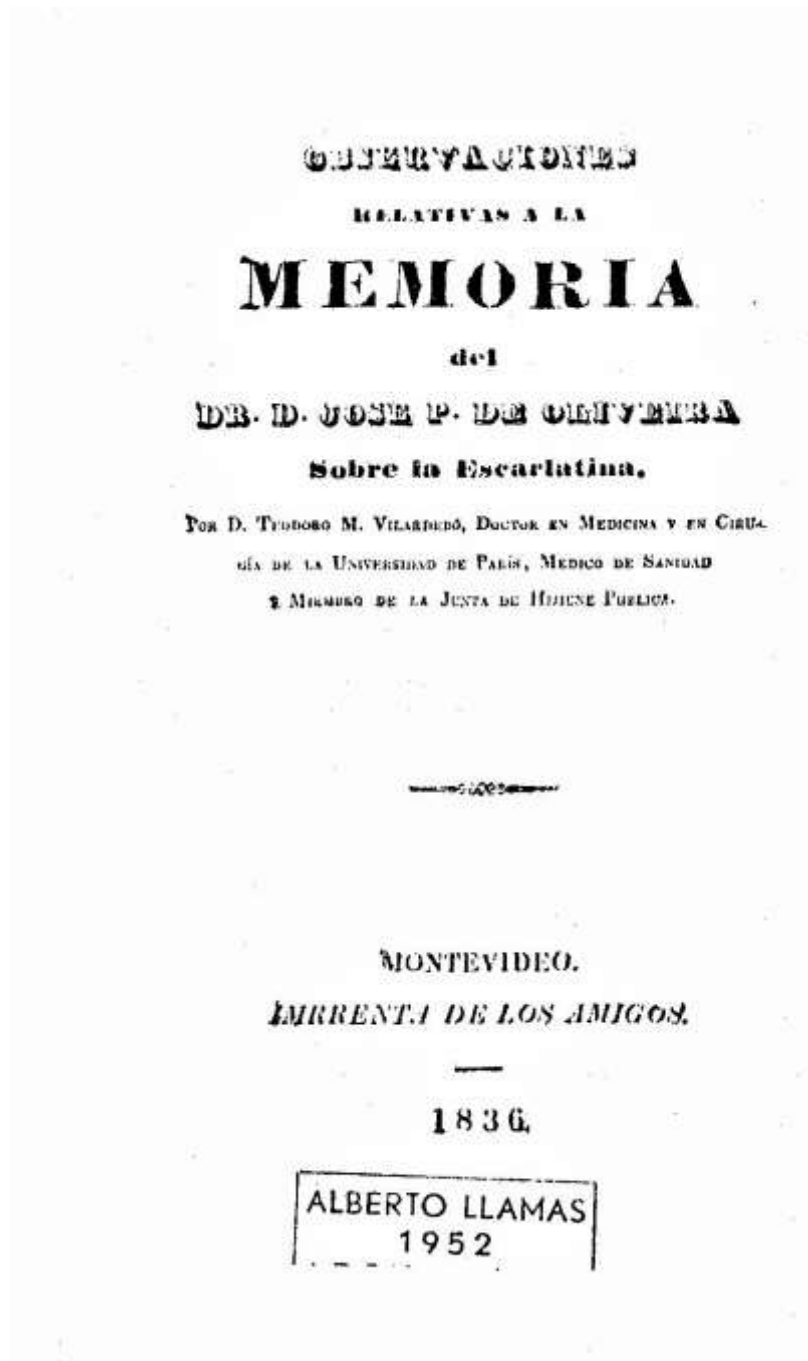


Fig. 7. Carátula del folleto de 1836 escrito por Vilardebó sobre la escarlatina (Biblioteca Nacional de Montevideo).

Dos años después – 19 de enero 1839 – en una cuarta misiva Vilardebó volvió sobre el tema de la asociación para el avance de los conocimientos botánicos, y “si fuera posible abandonar por algún tiempo el país que habita, y pasar algunos meses entre nosotros sería bien tratado y haríamos en asociación algunas excursiones que aportarían sin ninguna duda numerosos avances en la historia botánica de mi país”. ¿Se encontraron en persona? Efectivamente, hubo uno o más encuentros ya que en su última carta (ver más abajo), le dice “yo no espero tener el gusto de volverlo a ver hasta mi regreso de Europa”.

La última carta existente en el archivo bonaerense (fig. 8) -la quinta - es la más larga y la única escrita en castellano. Le fue remitida a Bonpland el 29 de abril de 1841. Ese año Vilardebó estaba muy atareado con la colecta de huesos fósiles (25 cajones trajeron desde Mercedes) y con el proyecto de la carta topográfica de la República por José María Reyes, a quien le entregó por adelantado 1000 pesos. También comenzó sus escritos sobre la nación charrúa, que verían la luz después de su muerte⁷. Vilardebó no desestimaba todavía la posibilidad del “gran viaje científico por todo el Estado Oriental” pero reconocía que la situación política por la que atravesaba el país no era propicia a tales proyectos (la Guerra Grande, 1841-1853). Pero se felicita de las “brillantes adquisiciones que he hecho después de la salida de Ud”, aludiendo a las osamentas fósiles encajonadas desde Mercedes. Le anima a que una vez por todas reuniera – Bonpland era remiso y lento – sus materiales científicos acumulados para ver por fin el producto de sus tareas. Sabemos que ello no ocurrió y no pasó de la etapa de manuscritos, como el *Journal de Botanique* que está disperso⁸. Le comunica su decisión de volver a Francia para concretar su “proyecto de historia natural de mi país”⁹.

⁷ Gómez Haedo, J.C. *Un vocabulario charrúa desconocido*. Bol. Filolog. Inst. Est. Superiores, Montevideo, vol. 1 (4-5): 323-350, 1937.

⁸ En el Museo de Historia Natural de París se encuentra parte del *Journal* en los manuscritos 203 a 206 que corresponden a los especímenes recogidos en Sudamérica entre 1817 y 1849 (n.º 1 al 2449). El resto del *Journal* está en Buenos Aires, en el Instituto de Botánica de la Facultad de Ciencias Médicas y fueron publicados en facsímil como “Archives Inédites de Aimé Bonpland. Tomo 2. *Journal de Botanique*” Trab. Inst. Bot. y Farmacol., Buenos Aires, n.º 42, p. I-VII + 134 p. con facs. numerados por folios, 1924. Comprenden las colectas desde 1849 a 1857, con el número de espécimen 2450 a 2884.

⁹ Vilardebó viajó a Europa recién en 1847. El 15 de abril llegó a París desde Barcelona. Allí vendió los huesos fósiles contenidos en 28 cajones enviados desde Montevideo al Museo de Historia Natural y a la Escuela Normal. Sobre el comercio de documentos, planos, antigüedades y especímenes de historia natural y paleontología, véase Podgorny, Irina (2011). Mercaderes del pasado: Teodoro Vilardebó, Pedro de Angelis y el comercio de huesos y documentos en el Río de la Plata, 1830-1850. *Circumscribere, International Journal for the History of Science*, 9: 29-77. Se alude al litigio entre Vilardebó y José María Reyes, y contiene la totalidad de lo vendido en material paleontológico por Vilardebó en Francia.

Montevideo Abril 29 de 1841.

Estimado Sr.

El 20 del mes pasado, he recibido el gusto de recibir la muy apreciada del 25 de febrero escrita desde el Salto, en los momentos en que iba Ud. a pasar al Uruguay para entrar en el territorio de Cricutes - Tengo ahora la satisfacción de contestar a la muy estimada por el conducto del Sr. Don que parte hoy mismo para la villa del Salto.

Siempre creí que me se le presentaría a Ud. una oportunidad favorable para hablar al Sr. Presidente de esta República sobre el gran Proyecto de un viaje científico por todo el Estado Oriental, y porque las circunstancias son muy poco favorables para una

Fig. 8. Quinta y última carta conservada de Vilardebó a Bonpland, 29 de abril de 1841 (fragmento, documento 407-1).

Hay referencias en la misma carta al ensayo practicado en Corrientes por Bonpland con el virus de la vacuna procedente de la Sociedad Jenneriana de Londres. Y le solicita un informe detallado – según lo prometiera - para la Junta de Higiene Pública de Uruguay. Le anima además a inocular el virus en los pezones de las vacas para obtener partículas del virus primitivo (fig. 9).

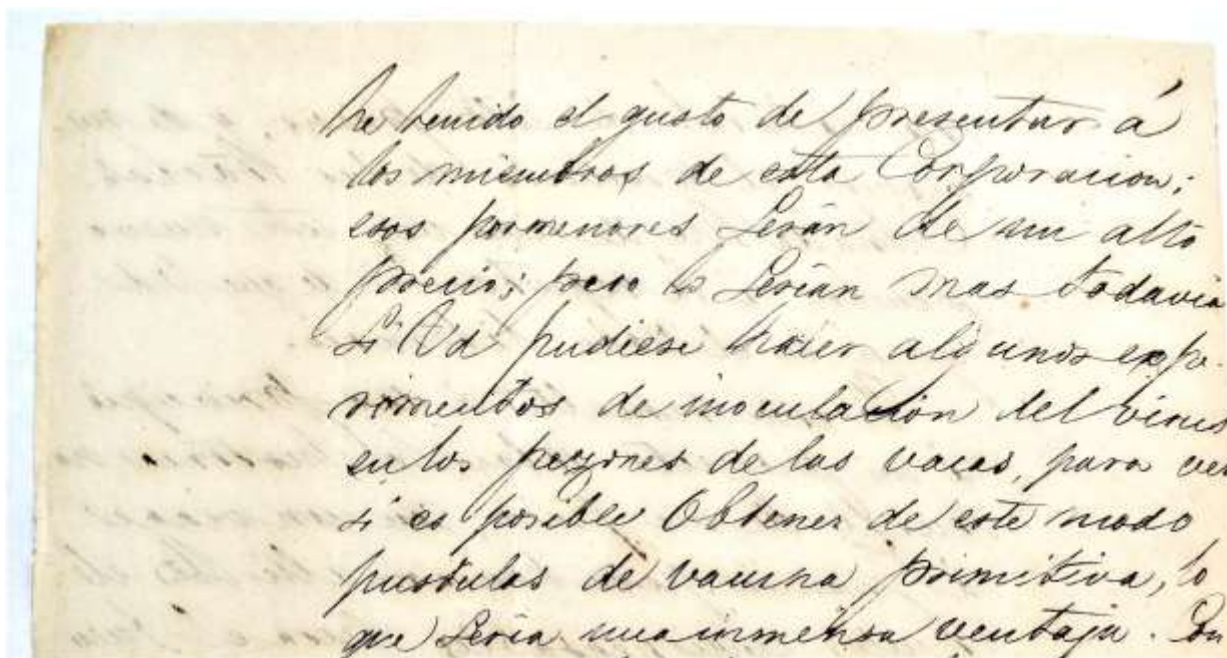


Fig. 9. Fragmento de la última carta de Vilardebó a Bonpland; le impulsa a inocular el virus de la vacuna en los pezones de las vacas (fragmento, documento 407-4).

No hay más cartas conocidas de Vilardebó a Bonpland, Pero todavía resta referir la distinción que recibiera de los médicos de Montevideo al nombrarlo miembro de la Sociedad de Medicina Montevideana. Esta fue la primera sociedad científica y académica del Río de la Plata que agrupó médicos y boticarios, instalada el 19 de noviembre de 1852 en Montevideo y disuelta en 1856. Bonpland fue miembro y como tal consta en la lista de la Sociedad presidida por el doctor Fermín Ferreira. Su diploma con la fecha 10 de diciembre de 1853 acreditó a *D. Amedée Bonpland* como *Miembro Corresponsal y Honorario*. El único original conocido de este diploma se encuentra en el archivo Bonpland del Museo de Farmacobotánica de la Universidad bonaerense y lo reproducimos por ser inédito (fig. 10). Cuando la designación, Bonpland estaba en

Montevideo según lo afirma su biógrafo Adolphe Brunel (“se trouvait alors parmi nous á Montevideo”)¹⁰, uno de los tantos viajes para cobrar su pensión francesa.



Fig. 10. Diploma expedido a Bonpland por la Sociedad de Medicina Montevidéana el 10 de abril de 1853 (original inédito en el Museo de Farmacobotánica de Buenos Aires).

Bonpland agradeció por carta dirigida al secretario de la Sociedad, el Dr. Henrique Muñoz su nombramiento como miembro y el diploma remitido:

¹⁰ Brunel, Adolphe. *Biographie d'Aimé Bonpland. Compagnon de voyage et collaborateur d'Al. Humboldt*. Troisième Édition, Paris, L. Guérin & Cie., Éditeurs, 1871, p. 113. Internet Archive. <https://archive.org/details/mobot31753002822358> (cons: 17/03/2023). Brunel, cirujano del navío francés “La Perle” se encontró con Bonpland por primera vez en 1840 durante el bloqueo naval a Buenos Aires. Retirado del servicio y casado en Montevideo, se documentó sobre el Bonpland de los últimos años, desde 1853 a 1856.

Montevideo 20 dbre. de 1853

Sor. Doctor Dn. Henrique Muñoz

Secretario de la Sociedad de Medicina de Monte-Video

He recibido el diploma de miembro correspondiente y honorario de / la Sociedad de Medicina de Monte Video qe. con la carta fecha 24 del / corriente me ha remitido./

Agrádesco sobre manera, el honor qe. me ha hecho la Sociedad / de admitirme en su seno, pues admito gustoso y con el mas profundo / reconocimiento tan grande distincion [sic] /.

Empleare tódos mis esfuerzos para corresponder al buen concepto / (tachado) [que] la Sociedad ha hecho de mi y bien enterado de sus institutos / y reglamento me (tachado) Esmeraré de llevar todos los deberes / que señalan.

Sor. Secretario

Sirvase hacer aceptar à la nueva (tachado Corporation) y distinguida / Corporation [sic] Medica de Monte Video la expresion de mi gratitud / y de mi respecto y (tachado) y reciva particularmente / (tachado) la (tachado expresion) de mi sincero afecto y alta consideration [sic]/ (fig. 11).

Amado Bonpland^{11, 12}

El historiador argentino Padre Guillermo Furlong (SJ) nos ha dejado una bella imagen de la estadía de Bonpland en Montevideo:

Mientras estuvo nuestro sabio en Montevideo, la señora Luisa Sigaud de Bonpland frecuentaba los salones y exhibía sus habilidades musicales, y se conserva aún un vals compuesto por ella y dedicado a la excelentísima señora doña Bernardina [Fragoso] de Fructuoso Rivera, pero el esposo de aquella dama trepaba al Cerro, curioseaba por los campos del Buceo y llegaba hasta Manga y San José, en busca de novedades científicas¹³.

¹¹ Actas de las Sesiones de la Sociedad Médica (sic) Montevideana. Sesión del 10 de enero de 1854. Fermín Ferreira acusa recibo de la carta de Bonpland que se archiva. El Plata Científico y Literario, Buenos Aires, Imprenta de Mayo, 1854. Tomo I, p. 117. Online (cons: 09/04/2023) https://books.googleusercontent.com/books/content?req=AKW5QadO36K8QTP30dOonx1BTVQUiR7ZwYYnJnljZKegVgJoqWE1nV5KShsMtK5qF8itzcNI-232XrD6UGChxxOZSQ7rRtpE0CbxwPvlCvwmV49WxtGe74nO8iEAWS1-x_4_YzE3ZZJjTeZ_4WqeZKIQ84YwJqsOFIKcCEeKgL5HNjLLJfSeAyI67Bjv8OLN7QFBWxG3ps5VsT52ljVdNy1udUQzS2X3TVELEYGu6GZWK8BnOIXjuLHuEQNajCfD1VelwE8gxEuJuwffnhzGlXMhqm84XuH4wFf5MfgOaXJ0VBLbMGQ4yA

¹² Amado Bonpland a la Sociedad Médica (sic) Montevideana, 30 de diciembre de 1853. Acusa recibo de diploma. Archivo Bonpland del Museo de Farmacobotánica de Buenos Aires, caja 17, carpeta 7, doc. 1989 (Folio 3).

¹³ Furlong, Guillermo S.J. *Nuevos datos sobre Bonpland en Buenos Aires (1818)*. An. Univ. Salvador, n.º 5, 1969, p. 170. Online (cons: 17/04/23): <https://racimo.usal.edu.ar/3780/1/11.pdf>.

Montevideo 20 de Dic de 1853. 1989

Dr. Doctor
Dr. Henrique Muñoz
Secretario de la Sociedad de Medicina de Monte-Video

He recibido el Diploma de miembro correspondiente y honorario de la Sociedad de Medicina de Monte Video y con su santa fecha el 24 del corriente me ha remitido.

Agradezco sobre manera, el honor que me ha hecho la Sociedad de admitir me en su seno, por el mucho gusto y con el muy probado reconocimiento tan grande distincion

Estoyase todo mis esfuerzos para corresponder al buen ~~deber~~ ~~de la sociedad~~ ~~de~~ ~~la~~ ~~sociedad~~ ha hecho de mi y bien entendido de sus estatutos, y reglamento me estiman ~~el~~ ~~de~~ ~~llevar~~ ~~todas~~ ~~las~~ ~~deberes~~ ~~que~~ ~~señalan~~.

Dr. Secretario

Sirva de hacer aceptar a la nueva ~~Cooperacion~~ ~~y~~ ~~Entregada~~ ~~Cooperacion~~ ~~medica~~ ~~de~~ ~~Monte~~ ~~Video~~ la expresion de mi gratitud y de mi respeto ~~al~~ ~~factor~~ ~~y~~ ~~de~~ ~~su~~ ~~particular~~ ~~mente~~ ~~aprovech~~ ~~la~~ ~~expresion~~ ~~de~~ ~~mi~~ ~~diversos~~ ~~hechos~~ ~~y~~ ~~altas~~ ~~contidivacion~~

Atmado id orplam

Fig. 11. Borrador del agradecimiento de Bonpland al secretario de la Sociedad de Medicina Montevidéana, Dr. Henrique Muñoz, Montevideo, 20 de diciembre de 1853 (original en el Museo de Farmacobotánica de Buenos Aires).

Aparte del nombramiento de Bonpland como miembro de la Sociedad de Medicina Montevideana, hay constancia de una fugaz intervención en las reuniones académicas. En el número 3 de los *Anales* de la sociedad (año 1854) fue citado su nombre vinculado a una contribución sobre plantas medicinales, aunque no el texto de la misma¹⁴. Es probable que esa contribución haya sido hecha en fecha cercana a la entrega del diploma (fig. 12).

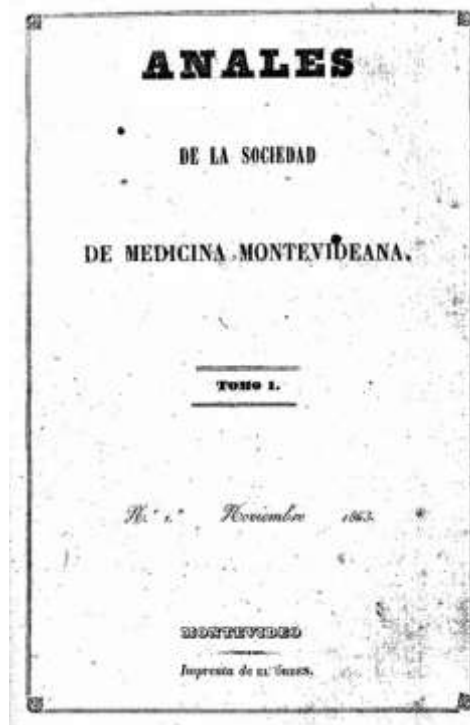


Fig. 12. La revista editada por la Sociedad de Medicina Montevideana.

Hasta casi la fecha de su muerte en 1858, nuestra ciudad, Montevideo fue también la suya en múltiples retornos y se le vio transitar por sus calles, humildemente arropado, con su mal hablado español, gestionando la pensión que le decretara Napoleón Bonaparte, siempre atento al hallazgo de una nueva hierba o de un espécimen no conocido. En total soledad, llenando cuartillas de un español de abigarrada grafía con sus descripciones taxonómicas, para el progreso de la ciencia, contestando puntillosamente las cartas recibidas. Anhelando siempre un retorno a la patria que sabía no iba a lograr.

Montevideo, 26 de agosto de 2023.

¹⁴ Mañé Garzón, Fernando. *Primer Curso de Fisiología Experimental dictado por Claudio Bernard. Apuntes tomados por Teodoro M. Vilardebó - Vilardebó 1803-1857. Primer médico uruguayo*. Montevideo, Academia Nacional de Medicina del Uruguay, 1989, p. 205. En el Archivo Bonpland del Museo de Farmacobotánica de Buenos Aires se conserva una lista en francés de <Plantas medicinales que se pueden obtener en el país>, fechada por Bonpland en febrero de 1842 (caja 11, carpeta 7, doc. 1352, 1 foja).